

¿Taquitos?

Enviado por Leonardo Garnier en Vie, 11/12/2004 - 03:40

Leonardo Garnier

Ana se fue a preparar unas bocas, dejándolos frente al televisor apagado, conversando. ¿Supiste lo de Jorge? Sí hombre, pobre... a su edad. La nuestra, dirás, porque. Sí, sí, por eso digo ¿te imaginás, cuernos a estas alturas? Ni lo pensés, ni lo pensés. Ana regresó con su falda corta y unos taquitos de pollo en la bandeja – ¿Taquitos? – y los dejó de nuevo.

Pero no es cuestión de si uno lo piensa o no porque, por ejemplo, vos con Ana. Parala, parala. Pero es que Ana está todavía bonita, y es mucho más joven que. ¡Que la parés, te digo, güevón! Es que yo siempre pensé que hasta era demasiado linda para vos. Un ¿necesitan más taquitos? se escuchó desde el otro lado de la casa. ¿Qué querés decir con eso de siempre pensé... acaso? No, no hombre, lo que quise decir. Lo que quise decir ni mierda... ¿qué hubo entre vos y Ana... qué? Los taquitos, desprevenidos, se interpusieron y volaron de un manotazo por los aires. ¡Grandísima puta... y encima le servís taquitos en mi cara! El televisor seguía apagado, en silencio, observando.



Funciona con [Drupal](#)

URL de origen: <http://leonardogarnier.com/articulos/cuentos-y-poes/taquitos-182>